

mal. La seda pagaba anteriormente todos los rentos de la huerta: los dueños cobraban con toda seguridad: se hacian grandes pedidos á los comerciantes, que en ellos lograban una ganancia muy ventajosa: una gran parte de las familias pobres se alimentaba con la fabricacion de este género precioso, y era tal vez el manantial mas seguro y perenne de riqueza en esta capital. Pregúntese ahora al comercio sobre las utilidades de la seda y nos dirá, que de Cádiz, de Madrid, de Toledo, de Francia é Inglaterra piden sedas, pero que sean finas; hallándose en el duro caso de no poder remitir los pedidos, por que apenas se encontrará una partida de cien libras de seda bien hilada, sin mezclas que la inutilicen. Para decirlo mas claro: toda la baja ó mas bien ruina de este ramo precioso de la seda depende, de que se hila muy mal, y despues necesariamente toda fabricacion que con mala seda se haga, tambien debe ser basta; mal tegida, sin duracion, mal tinte, sin lucimiento ni precio. Señores de la Junta de Comercio: señores propietarios, fabricantes y demas que en este ramo pudierais hallar el mas seguro medio de subsistencia y de riqueza: ¿no es posible hallar medio para obligar á los primeros operarios, que son los hiladores, á que ejecuten bien esta elaboracion, de la que de-

